



Campus Miguel Delibes de la Universidad de Valladolid, donde estudian cerca de 25.000 jóvenes

DE LAS HERAS

La Universidad pública pierde 45.241 alumnos en los últimos dos cursos

► Los sindicatos lo achacan al aumento de las tasas, y el Ministerio de Educación, al descenso de la población joven

ALEJANDRO CARRA
MADRID

El Ministerio de Educación acaba de publicar el avance de la estadística de datos universitarios del curso 2013-2014, y se confirma el descenso en el número de alumnos universitarios matriculados que ya se anticipó en el informe del pasado mes de febrero.

Según los datos disponibles en la página web del departamento que dirige José Ignacio Wert, en este curso recién terminado se matricularon en total, en universidades públicas y privadas, y en cursos tanto de grado y primer y segundo ciclo como de máster, un total de 1.532.728 alumnos frente a los 1.548.534 estudiantes universitarios del curso 2012-2013, lo que supone 15.806 alumnos matriculados menos. Si tomamos como referencia el curso 2011-2012, esa caída en el número de estudiantes universitarios se eleva aún más, hasta los 39.900 alumnos. Pero si nos fijamos solo en la pública, llegaría a los 45.241 estudiantes.

El descenso sufrido por nuestro país en la población universitaria tiene varias explicaciones que, dependiendo de las fuentes, difieren sustancialmente. Para los sindicatos, el descenso que hemos sufrido en los últimos dos cursos se debería fundamentalmente al aumento en el precio de las tasas de

matrícula, mientras que para el ministerio la explicación hay que buscarla únicamente en el descenso de la población.

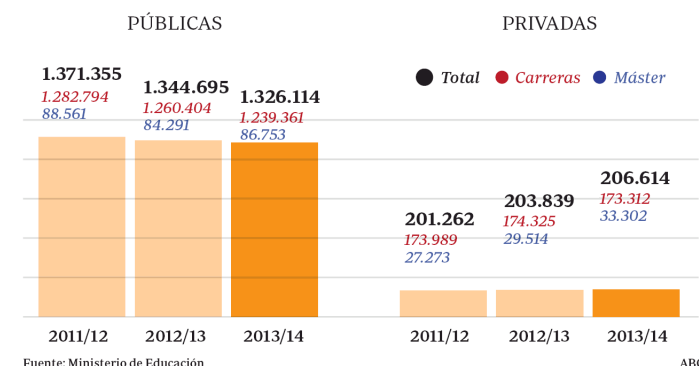
Julio Serrano, responsable de Universidades de la federación de Enseñanza de CC.OO., asegura que las cifras publicadas por el ministerio «confirman el impacto en la educación universitaria del incremento en los precios públicos y el endurecimiento de los requisitos de acceso a las becas. Porque el descenso de la población en la franja de población entre 18 y 24 años se ha producido con menos in-

tensidad en este curso que en otros». De la misma opinión es Ramón Sanz, responsable del área de Universidades de Fete-UGT, para el que también ha sido «el incremento de los precios de las matrículas públicas la principal razón por la que ha descendido el número de estudiantes matriculados».

Desde el ministerio, sin embargo, insisten en que la explicación hay que buscarla exclusivamente en que «entre 2011 y 2013 la población de 18 a 24 años se ha contraído en más de 213.000 personas, un 6%, mientras que el número de alumnos en las universidades se ha reducido un 2,5%, o un 3,3% si se considera solo a las públicas. Con lo que la tasa de acceso a la educación universitaria «no solo no disminuye, sino que aumenta». Además, entre 2011-2012 y 2013-2014, continúan explicando fuentes del departamento de Wert, «se produce una reducción grande de la proporción de los que estudian segundo ciclo de una licenciatura o ingeniería (cinco años), frente a la de quienes estudian grados de cuatro años».

Volviendo a los datos estadísticos, si los desglosamos según se trate de universidades públicas o privadas, nos encontramos con que en el curso 2013-2014 se matricularon en cursos de grado o Primer y Segundo Ciclo 1.239.361 alumnos en centros públicos y 173.312

Evolución del alumnado en las universidades



ABC

Población universitaria Informe de Educación



en los privados, frente a 1.260.404 alumnos que lo hicieron en las universidades públicas en el curso 2012-2013 y 174.325 en las privadas. Retrocediendo hasta el curso 2011-2013 para ver la tendencia, lo que se ve es que el descenso, porcentualmente, ha sido más acusado en la universidad pública que en la privada. Mientras que en la pública la caída en los dos últimos cursos ha sido de un 3,4 por ciento, en el caso de las privadas solo ha sido de un 0,3 por ciento.

Por ramas, el descenso más acusado, comparando este último curso con el anterior se ha producido en los alumnos de ingeniería, 19.074 menos en 2013-2014, mientras que en Ciencias de la Salud ha habido un incremento de 16.547 matriculaciones.

Suben los másteres privados

Si en conjunto, en los estudios de Grado y Primer y Segundo ciclo hay un descenso generalizado de alumnos, tanto en las universidades públicas como privadas, en el caso de los másteres no ocurre lo mismo, sobre todo en el sector privado, donde las matriculaciones aumentan desde los 29.514 alumnos del curso 2012-2013 a los 33.302 que se han registrado en 2013-2014.

En los másteres de las universidades públicas también se produce un aumento de matriculados respecto al curso anterior, pasándose de 84.291 a 86.753 alumnos. Pero no si tomamos como referencia el curso 2011-2012, en el que había matriculados en cursos de máster en la universidad pública 88.561 alumnos, 1.808 más que el curso recién terminado. La caída en los dos últimos cursos ha sido de un 2,1% en los másteres de las universidades públicas, frente a un aumento de un 22,1 por ciento en los másteres privados.

La explicación que tanto CC.OO. como Fete-UGT dan a esto es muy parecida. Para Serrano, de CC.OO., la causa está en que «con el aumento de los precios en la universidad pública, que se han

Menos matrículas

1.326.114

alumnos se matricularon en la universidad pública en el curso 2014-13, es decir, un 3,3% menos que en 2012-13.

206.614

estudiantes optaron por la universidad privada el pasado año, es decir, un 1,34% menos que en el curso anterior.

19.074

alumnos menos tuvieron las universidades públicas y privadas en la rama de Ingeniería en 2013-14 respecto a 2012-13.

16.547

matriculaciones más se registraron en Ciencias de la Salud en comparación con el curso anterior.

acercado a los de los másteres privados, estos últimos se perciben como más competitivos por los alumnos».

Ramón Sanz, de Fete-UGT, y también catedrático con más de 40 años de docencia a sus espaldas, cree que el mejor comportamiento de las universidades privadas se debe a que «mientras que en la universidad pública sus profesores deben repartir el tiempo entre la investigación y la docencia, en la privada no ocurre lo mismo. «Un profesor de una universidad privada –explica– es contratado fundamentalmente para la docencia, para dar clases, y se vuelca en ello. Y los alumnos notan que tienen una mayor dedicación hacia ellos por parte del docente».

Recuperar la excelencia en la docencia

Uno de los puntos que figuran en la reforma universitaria que Wert tiene sobre la mesa es el de la selección de los méritos para acreditar a un docente. Hasta el momento, lo que más cuenta en la valoración que la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca) realiza a los futuros profesores, es la investigación, con mucha diferencia. Los años de docencia tienen bastante menos importancia y prácticamente ninguna la experiencia profesional. La intención del ministro es corregir ese desequilibrio tan

acusado en favor de los proyectos de investigación realizados y de las publicaciones, lo que en el mundillo académico se conoce como «los papers», y aumentar el peso de la docencia y el de la transferencia de conocimiento y la experiencia profesional. El cambio de Wert, entre otras cosas, facilitaría el acceso a la universidad de profesionales con una dilatada trayectoria en el ámbito de las disciplinas que impartirían. Pero también que volcarse en las clases y la atención a los alumnos no se convierta en un lastre para la promoción profesional de los profesores ya titulares. Y parece que en ese punto el ministro no se va a encontrar a los sindicatos enfrente.